

¿QUIÉNES SOMOS COMO PUEBLO?

En los días posteriores al fin del Holocausto, cuando se conocieron los hechos, muchos Judíos preguntaron: "¿Por qué no intervinó Dios? ¿Por qué permitió que semejante maldad no se controlara? Se convirtió en una pregunta que había que plantear no sólo a Dios, sino a todos los civiles no Judíos de Europa." ¿Por qué no lo intentaste? ¿Por qué no lo intentaste? Se dieron varias respuestas: no

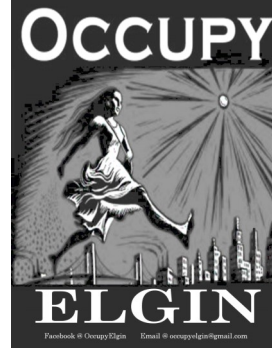


sabíamos, pensábamos que los rumores eran falsos, éramos débiles e impotentes, teníamos miedo, seguíamos órdenes, mi familia era lo primero, etc.

Hoy, mientras el mundo observa cómo se desarrolla otro holocausto en Gaza, éste en menor escala pero que al fin y al cabo es un intento de aniquilación de un pueblo, esas excusas suenan falsas y huecas. No hay niebla de guerra que oculte la verdad, ni podemos decir que somos inocentes cuando nuestros impuestos pagan bombas y balas para matar a los Palestinos. Tampoco somos impotentes: no vivimos (todavía) en una nación que nos perseguirá si nos atrevemos a protestar contra la política estatal.

De hecho, ¡tenemos el ejemplo brillante de personas que están en las calles haciendo precisamente eso! Jóvenes activistas políticos Judíos, miles de Palestinos-estadounidenses, Musulmanes de todas partes, Cristianos de izquierda, Colored, Hispanos, Nativos Americanos, estudiantes, trabajadores sindicales, profesores, enfermeras, gays y personas trans, madres solteras, abuelas... gente de todas partes ha salido a las calles en protesta. Marchan, llevan carteles y desafían a la autoridad, ya sea el decano de su universidad que los amenaza con expulsarlos o su jefe que los amenaza con despedirlos.

WHO ARE WE AS A PEOPLE?



In the days following the end of the Holocaust, as the facts became known, many Jews asked, "Why didn't God intervene? Why did He allow such evil to go unchecked?" It became *the* question to ask not only of God, but of all non-Jewish civilians in Europe. "Why didn't you stop it? Why didn't you try?" Various answers were given—we didn't know, we thought the rumors were false, we were weak and powerless, we were afraid, we followed orders, my family came first, and so on.

Today, as the world watches another holocaust unfold in Gaza, this one on a smaller scale but an attempted annihilation of a people nonetheless, such excuses sound false and hollow. There's no fog of war to conceal the truth, nor can we say we're guiltless when our tax dollars are paying for bombs and bullets to kill the Palestinians. Nor are we powerless—we do not (yet) live in a nation that will persecute us if we dare to protest state policy.

In fact, we have the shining example of people who are in the streets doing just that! Young Jewish political activists, thousands of Palestinian-Americans, Muslims everywhere, leftwing Christians, Blacks, Hispanics, Native Americans, students, union workers, teachers, nurses, gays and trans people, single moms, grandmothers—people everywhere have poured into the streets in protest. They march, carry signs, and defy authority whether it's their college dean threatening to expel them or their boss threatening to fire them. Like the prophets of old, they stand for what's best in our society as they call for the righteous waters of justice to roll down like thunder!

The number of dead in Gaza has passed 31,000, with more than half women and children. Thousands more are missing and presumed dead. Homes, hospitals, clinics, schools, churches, mosques lie in ruins. Famine conditions exist and are growing worse, with seventy percent of Gazans food-deprived and children and the elderly dying daily from starvation.

Although the Israeli military targets Palestinian journalists for death, the film footage of bloody bodies blown apart and armless children being pulled dead from the rubble is getting out. While US parents are seeing the sanitized war on Gaza on Fox News or CNN, their children are watching a much starker version on social media. (Is it any wonder the US government wants to shut down TikTok, and control the content of other social media giants?)

So who are we as a people? How will history judge us? Do we stand with the people of conscience in the streets, or do we stand with the silent and hardhearted who turn their backs on genocide? We are not cowards, and even less are we bullies. So it's not too late to join a march, raise our voices in protest, speak out in our churches and classrooms and workplaces to call for an end to US military aid to Israel. Call President Biden (202-456-1111), Senators Duckworth (202-224-2854) & Durbin (202-224-2152,) and your Congressperson (202-224-3121.) Demand a ceasefire. Demand a negotiated settlement. This is *your* government! Make it listen! Change its course! You'll feel better for trying!

Written & Distributed by Occupy Elgin &
By Fox Valley Citizens for Peace & Justice.
Look for us on Face Book.

Al igual que los profetas de la antigüedad, ellos defienden lo mejor de nuestra sociedad mientras piden que las justas aguas de la justicia caigan como un trueno.

El número de muertos en Gaza ha superado los 31,000, de los cuales más de la mitad son mujeres y niños. Miles más están desaparecidos y se dan por muertos. Casas, hospitales, clínicas, escuelas, iglesias y mezquitas están en ruinas. Las condiciones de hambruna existen y están empeorando: el setenta por ciento de los habitantes de Gaza carecen de alimentos y los niños y los ancianos mueren diariamente de hambre.

Aunque el ejército israelí persigue la muerte de periodistas Palestinos, se están difundiendo las imágenes de cuerpos ensangrentados destrozados y de niños sin brazos sacados de entre los escombros. Mientras los padres Estadounidenses ven la guerra aséptica en Gaza en Fox News o CNN, sus hijos ven una versión mucho más cruda en las redes sociales. (¿Es de extrañar que el gobierno de EE. UU. quiera cerrar TikTok y controlar el contenido de otros gigantes de las redes sociales?)

Entonces, ¿quienes somos como pueblo? ¿Cómo nos juzgará la historia? ¿Estamos del lado de las personas de conciencia en las calles, o estamos del lado de los silenciosos y de corazón duro que le dan la espalda al genocidio? No somos cobardes y menos matones. Así que no es demasiado tarde para unirnos a una marcha, alzar nuestras voces en protesta, hablar en nuestras iglesias, aulas y lugares de trabajo para pedir el fin de la ayuda militar Estadounidense a Israel. Llame al Presidente Biden (202-456-1111), a los Senadores Duckworth 202-224-2854 y Durbin 202-224-2152, y a su Congresista (202-224-3121. Exija un alto el fuego. Exija un acuerdo negociado. ¡Este es su gobierno! ¡Haz que escuche! ¡Cambia su rumbo! ¡Te sentirás mejor si lo intentas!

Escrito y distribuido por Occupy Elgin & por
Fox Valley Citizens for Peace & Justice
Buscanos en Facebook